

BILINGÜISMO

Cómo se maneja el Bilingüismo en América.

Un poco de Lingüística

Ya he escrito sobre Historia, sobre las reformas que la Educación está pidiendo a gritos, temas políticos -incluido el desastre nacional después de las elecciones de noviembre 2020--, algo sobre la pandemia, amor, viajes, etc., y me he dado cuenta que no he escrito nada sobre mi profesión: la Lingüística. En mi caso, la Lingüística aplicada a la enseñanza de español como lengua extranjera o como segunda lengua.

Cuando yo empecé a ser Profesora de Español para extranjeros, venía de haber pasado 5 años en una universidad británica con mis estudios de inglés, y comprendía muy bien por lo que tiene que pasar una persona para llegar a dominar una lengua, mucho más si no es la suya. Yo pasé por todas las etapas de aprendizaje, . . . y no es fácil. Pero como dijo un célebre poeta español: *"Caminante no hay camino; se hace camino al andar"*.

Yo defiendo el bilingüismo como un medio de expandir la mente de los niños y jóvenes; y además, considero muy beneficioso tomar contacto con otro idioma y su cultura. Una lengua también tiene su historia; no cae del cielo, ni se forma en poco tiempo. Además, forma parte de la evolución de un país y de sus acontecimientos históricos. También de los eventos acaecidos en su entorno. Creo que todos deberíamos ser bilingües, sin excepción.

Aunque América es un país multicultural donde existen todas las razas, religiones, idiomas y culturas, generalmente el término "bilingüismo" se asocia a los hispanoparlantes, quienes después de muchos años viviendo en USA, tienen el inglés como segundo idioma -si es que lo hablan, claro !-, aunque para sus hijos es el primero, porque han nacido y se han educado aquí. También, en Chicago, los polacos están considerados bilingües, ya que hay un millón de personas procedentes de Polonia (1), tanto de primera como de segunda generación. Todavía hay ya una tercera generación, pero ya está mezclada con americanos, negros e hispanos.

De entrada, no vamos a hablar de ningún idioma concreto, ni de cómo se las apañan las diversas nacionalidades que habitan en U.S.A., pero sí comentaré cómo enfrentan el

bilingüismo los 2 grupos que yo he conocido mejor durante los casi 15 años de Profesora de Español ESL (2) en USA: el polaco y el hispano.

Hay que tener claro **qué** es ser bilingüe. Tan bilingüe es una persona que nació con inglés, y después estudió y domina otro idioma, sea el español, el francés, el ruso, o el japonés; como la que pertenece al mundo francófono, y conoce perfectamente el italiano, el danés, o el chino.

Ser bilingüe es dominar dos idiomas, y pasar de uno a otro sin ninguna dificultad.
Punto.

Para ésto, es necesario entender y hablar ambos idiomas muy bien; y además, saber leer y escribir los dos correctamente. En todos los países, a la persona que entiende y habla su lengua nativa, pero no sabe cómo leerla y escribirla, le llamamos analfabeto, y suele ser alguien que nunca fue a la escuela, o tiene un defecto congénito que se lo impide. Sin leer y escribir, la posibilidad de comunicación es muy limitada. Así que no podemos olvidar la necesidad de dominar las 4 destrezas en el aprendizaje de un idioma --**entender, hablar, leer y escribir**--, para el concepto de **bilingüismo**.

Es exactamente en el orden que he mencionados las habilidades a desarrollar en el aprendizaje de una lengua, que todos los seres humanos aprendemos nuestro idioma nativo en casa desde niños. Una por una. Como adultos, tenemos que desarrollar las cuatro a la vez poco a poco.

Yo afirmo que en el mundo moderno es muy necesario ser bilingüe. De hecho, en Europa ha sido -y sigue siendo- muy normal conocer bien varios idiomas, si bien en muchos casos este fenómeno es producto de la fragmentación de los países (3). Pero en América ha habido generaciones enteras monolingües por siglos. Hasta ahora. Eso debe cambiar y está cambiando. Creo en el bilingüismo y en lo beneficioso que es para un niño crecer con dos juegos de palabras -*dos diccionarios*- en la cabeza.

Desgraciadamente no conozco el mundo lingüístico de cada una de las nacionalidades que viven en América --muchas, muchísimas--, para saber cómo cada grupo humano reacciona a su necesidad de bilingüismo. Aunque tengo alumnos americanos y asiáticos, mi experiencia docente -sin yo buscarla expresamente-, ha sido con el grupo polaco por muchos años; y, posteriormente, con el hispano.

Los Polacos en Chicago

Para empezar, este primer artículo se lo voy a dedicar a los inmigrantes de Polonia, ese precioso país del este de Europa, y a la cantidad de polacos/as que han sido o son todavía mis alumnos.

No sería lógico referirse a *todos los polacos*; sólo se pueden trazar líneas generales. Los polacos llegan a USA, comúnmente, con un inglés mínimo, pero inmediatamente se meten en las escuelas gratis de ayuda a los inmigrantes, y ahí se quedan varios años. Ellos saben muy bien que si no llegan a hablar y escribir inglés, sus posibilidades de un trabajo mediano o bueno, pueden ser escasas.

Otros llegan sin hablan una palabra, y trabajan durante muchos años en empresas o negocios polacos, sin aprender más que lo mínimo de supervivencia.

También he conocido personas de zonas rurales de Polonia, que han venido a trabajar a fábricas americanas y han sido siempre obreros más o menos cualificados, cuyo inglés es bastante limitado e insuficiente (4), . . . pero lo hablan. Así trabajaron muchos años en lo que aprendieron en un negocio o fábrica y llegan a jubilarse con una pensión muy decente.

Los que aspiran a tener un trabajo profesional, sin inglés no hacen nada. Muchos polacos traen una carrera universitaria; otros se quedaron en el umbral de la universidad, y desean hacer aquí un esfuerzo educativo. En ambos casos hablar inglés es imperativo, mucho más si tienen que hablar con clientes, pacientes, alumnos, etc. Sin inglés, tendrán que quedarse en trabajos semi o no-cualificados, y ésto no es lo que ellos quieren.

A mí me sorprende mucho, que los que tienen una Educación de media a superior una vez que están totalmente encarrilados en su actividad económica, empleo, negocio o carrera, digamos alrededor de los 40 años más o menos, empiezan a estudiar español obligados por las circunstancias profesionales; o -he visto muchos casos-, simplemente como un reto intelectual, y la posibilidad de tener buenos conocimientos del segundo idioma más hablado en USA y en el mundo occidental.

Precisamente es este grupo de polacos, que una vez casados y con hijos, envían a sus retoños a la Escuela Polaca (5) entre los 3 o 4 años. En esta escuela los niños no sólo practican el idioma de su casa, sino que además cursan lo que podría ser la Primaria en cualquier colegio de Polonia --o sea, su idioma (incluído gramática, lectura, escritura,

redacciones, etc.), Historia de Polonia, Matemáticas, Geografía, etc. Están en esta Escuela hasta los 14 años, cuando terminan la primaria polaca y la americana.

Para ese entonces, los chicos son totalmente bilingües sin posibilidad de marcha atrás. Ellos pueden viajar a Polonia y sentirse con sus familiares -sobre todo con la gente joven- totalmente integrados, a gusto, en su medio, debido a que se pueden comunicar sin problemas con todos ellos. Saben que son americanos y que están de vacaciones, pero eso no les impide disfrutar del país y de las familias de sus padres, que es donde están sus raíces.

Estos chicos polacos jóvenes han crecido con 2 "diccionarios" en la mente, percibiendo las diferencias lingüísticas entre ellos, y también las dificultades que se les presentan al querer traducir de uno a otro.

Yo, como Profesora de Español como lengua extranjera, he conocido varias familias, que para redondear la Educación de sus hijos mientras crecen, alrededor de los 9 u 10 años les instan a empezar a estudiar el español, simplemente una vez por semana. Entonces, los chicos poco a poco van construyendo otro "diccionario" en la mente, y a los 18 años, cuando se gradúan de High School, son prácticamente trilingües.

No está mal, no? Yo diría, nada mal. Imagínense: un idioma eslavo, otro germánico, y uno latino. Tres corrientes lingüísticas, historias y tradiciones totalmente diferentes.

Sean adultos o jóvenes, los polacos nunca me han dado problemas en la enseñanza del español: cumplen con sus tareas, muestran verdadero interés en aprender y hacen todo lo posible por practicar lo que saben, yendo de vacaciones a un país hispano-parlante -normalmente México, aunque también a Argentina, Chile, Ecuador o Costa Rica- para sentir su avance. Y lo que es más importante: saben de antemano qué es un nombre, un adjetivo, un verbo, una preposición, etc., porque en todos los países de Europa se estudia el idioma nativo -como primera lengua- desde primer grado de Primaria hasta el último curso de Secundaria, incluido su Literatura.

El conocimiento profundo de su propio idioma se pone de manifiesto al estudiar un idioma extranjero. Esto es importante tenerlo en cuenta.

En el próximo artículo hablaré de la situación de bilingüismo entre los hispano-hablantes. Desgraciadamente, muy diferente a la realidad polaca.

(1) Según dicen, en Polonia se comenta que Chicago es la segunda ciudad polaca después de Varsovia.

(2) ESL = Español como **Segunda Lengua**.

(3) "Now I go, Yesterday I go, Tomorrow I go". El idioma polaco no tiene los tiempos compuestos de los verbos, así que . . . hay que simplificar !!

(4) No es extraño oír 2 idiomas en las zonas fronterizas. Yo conocí una señora ucraniana que hablaba por teléfono con su familia en lo que a mí me parecía italiano y, claro, yo entendía algo. Cuando le pregunté, me dijo que su idioma familiar era el rumano. Ella era de la zona limítrofe con Rumania, que ciertamente es un país latino. También los moldavos del oeste hablan rumano, ya que Moldavia es un pequeño país ubicado entre Rumania y Ucrania.

Me di cuenta de esta situación cuando estaba esperando un tren para viajar de Poznan, Polonia Occidental, a Berlín, Alemania. Alguien me habló en polaco y yo moví amablemente la cabeza como diciendo "no hablo polaco". Él cambió al alemán y yo hice lo mismo. No necesité ningún idioma para entender algo que un poco molesto farfulló, que seguramente fue "¿No hablas polaco o alemán? ¿Qué haces aquí?". Todavía sonriendo, tomé mi tren más tarde. Mi bilingüismo era diferente.

(5) Yo le llamo "La Escuela Polaca", pero quizás tiene otro nombre oficial. para niños y adolescentes. Podría ser "la Escuela Polaca de los sábados". Los niños sólo van los sábados, pero hasta donde yo sé, están en la escuela 8 horas, de 9 am a 4 pm. **Saludo y aplaudo con entusiasmo esta idea educativa y empresarial.**